

D O S S I E R

Junio 2025

Transición Demográfica, y Soledad No Deseada en la Ciudad de Córdoba.



Contacto

iplamu@cordoba.gov.ar

+54 351 152014432

Fecha	15 de abril de 2025
Lugar	Iplamu – Liniers 747
Experto disertante	Dr. Enrique Peláez - Doctor en Demografía, Investigador de Conicet, Docente en Facultad de Ciencias Económicas, UNC. Ingeniero en Sistemas de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Católica de Córdoba. Magister en Demografía del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Doctor en Demografía de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Investigador Principal de CIECS-CONICET. Director Alterno Doctorado en Demografía Universidad Nacional de Córdoba y Profesor Asociado Facultad de Ciencias Económicas de la U Consultor UNFPA. Ha sido Presidente de ALAP, Asociación Latinoamericana de Población, Asesor Regional de Población y Desarrollo del Fondo de Población de Naciones Unidas y funcionario de CELADE/CEPAL. Fue también Director de la Maestría en Demografía de la Universidad Nacional de Córdoba y Coordinador Programa de Investigaciones Sociedad y Personas Mayores CIECS- CONICET. En la actualidad es Profesor de Dinámica Demográfica del Doctorado en Demografía (FCE/UNC) y ha dictado Cursos de Demografía en diversas Universidades latinoamericanas. Sus áreas de trabajo e investigación son: Envejecimiento Poblacional, Mortalidad, proyecciones demográficas y estudios sobre vulnerabilidad y segregación residencial urbana. Tiene más de 40 publicaciones en revistas internacionales indexadas sobre temas de población.

Presentación

Vivimos en Córdoba un momento histórico que marca un antes y un después en la forma de pensar nuestra ciudad. Los datos demográficos y epidemiológicos confirman que estamos transitando un proceso de transformación estructural: la población envejece, la natalidad descende y la urbanización se profundiza. Estos cambios nos invitan —más aún, nos obligan— a repensar cómo planificamos los servicios públicos, la movilidad, la salud y la organización social.

Como Director Ejecutivo del IPLAMU, sostengo que este escenario no debe ser interpretado solo como un desafío, sino también como una oportunidad para humanizar nuestras políticas y fortalecer la cohesión comunitaria, en el marco del enfoque de gestión institucional que nos ha solicitado el Intendente Dr. Daniel Passerini. Por ello es este contexto donde se iniciará el Observatorio de la Soledad No Deseada de la Ciudad, lo cual es una decisión estratégica y profundamente pertinente. Significa dotar a la ciudad de Córdoba de una herramienta para producir evidencia sólida, visibilizar lo invisible y diseñar políticas concretas que acompañen a nuestras personas mayores, especialmente a quienes más sienten el aislamiento y la desconexión afectiva.

Hoy Córdoba tiene la posibilidad de convertirse en una ciudad pionera en la región, capaz de conectar saberes, integrar áreas municipales y colocar a las personas mayores en el centro de su agenda de desarrollo. Este dossier es un punto de partida para invitar a todas las áreas del municipio a sumarse a esta tarea impostergable.



Mgtr. Juan Carlos Mansilla

Director Ejecutivo del IPLAMU

Introducción

La transición demográfica que atraviesa Argentina y en particular, la ciudad de Córdoba, nos enfrenta a un escenario urgente e ineludible: el envejecimiento sostenido de la población. Este fenómeno, lejos de ser una cuestión exclusivamente estadística, implica transformaciones estructurales en la organización social, económica y territorial de nuestras ciudades y debe ser asumido como una prioridad de gobierno.

El Instituto de Planificación Municipal (IPLAMU), en conjunto con la Subsecretaría de Familia y Desarrollo Comunitario, impulsa la creación de un marco estratégico para fortalecer las políticas públicas con perspectiva en Personas Mayores, con el convencimiento de que la planificación debe anticiparse a estos cambios poblacionales. Este dossier sintetiza los principales lineamientos discutidos en el conversatorio realizado el 15 de abril de 2025 en el IPLAMU, con la participación del Dr. Enrique Peláez (CIECS – CONICET), uno de los más reconocidos expertos en demografía del país.

El texto aquí desarrollado también se inscribe en el conjunto de fundamentos que orientan la creación del **Observatorio de la Soledad No Deseada**, una herramienta que permitirá a la Municipalidad de Córdoba producir conocimiento y diseñar políticas específicas frente a una de las formas de exclusión social más profundas y silenciosas que afecta a las personas mayores: el aislamiento no elegido.

La transición demográfica en marcha

Argentina atraviesa un proceso avanzado de transición demográfica, caracterizado por una reducción sostenida de las tasas de natalidad y mortalidad y una expansión progresiva del grupo poblacional de 60 años y más. Este fenómeno, que ya se manifiesta en los registros estadísticos y en la vida cotidiana de nuestras ciudades, tiene consecuencias directas en la estructura social, en la distribución de recursos, en el diseño del sistema de salud, en la organización urbana y en la planificación del desarrollo local.

La transición demográfica no ocurre sola. Está profundamente entrelazada con otras dos transiciones estructurales que redefinen el modo en que las poblaciones viven, enferman, migran y envejecen: la **transición epidemiológica**, la **transición de la fecundidad** y la **transición urbana**.

La **transición epidemiológica** implica el paso de una carga predominante de enfermedades transmisibles e infecciosas, propias de contextos de pobreza estructural, hacia una prevalencia creciente de enfermedades crónicas no transmisibles como cáncer, enfermedades cardiovasculares, diabetes, afecciones respiratorias y neurológicas. En América Latina, para 2019, el 73,4% de las muertes fue causado por este tipo de enfermedades, mientras que sólo el 14% se debió a enfermedades transmisibles y un 12,4% a accidentes. Este nuevo perfil de morbilidad y mortalidad se traduce en la necesidad de servicios de salud orientados a la prevención, al seguimiento prolongado, y a la atención integral de personas mayores con condiciones múltiples y complejas.

Por su parte, la **transición de la fecundidad** en Argentina muestra una particularidad frente a otros países de la región: desde principios del siglo XXI hasta 2014, el país mantuvo una meseta estable en sus niveles de fecundidad. Recién a partir de 2015 comenzó un descenso sostenido, acercándose a la tendencia regional. Sin embargo, persiste una brecha significativa entre mujeres con diferentes niveles de instrucción, en especial en lo que respecta a la fecundidad adolescente. Esta brecha es expresión de una profunda inequidad estructural que incide sobre la reproducción

intergeneracional de la pobreza, afectando particularmente a las adolescentes de sectores sociales más vulnerables.

Simultáneamente, se produce una **transición urbana** marcada por patrones de migración interna y una urbanización creciente. Las provincias con mayor crecimiento poblacional entre 2010 y 2022 fueron Neuquén (31,8%), Tierra del Fuego (29,4%) y San Luis (25,1%), impulsadas por dinámicas económicas territoriales como el desarrollo petrolero o regímenes de promoción fiscal. En contrapartida, jurisdicciones históricamente densas como la Ciudad de Buenos Aires, Santa Fe o Buenos Aires Provincia muestran crecimientos poblacionales más moderados. Este proceso refuerza un patrón de concentración urbana en corredores productivos o metropolitanos, que plantea nuevos desafíos en materia de planificación regional, movilidad, servicios y desigualdad territorial.

El resultado de estas transiciones convergentes es doble:

- Por un lado, un **envejecimiento estructural de la población**, con impacto directo en la demanda de cuidados, salud, accesibilidad urbana y políticas de participación.
- Por otro, el **fin del bono demográfico**, es decir, el cierre de una etapa donde la población económicamente activa era proporcionalmente mayor a la población dependiente (niños y personas mayores). A partir de ahora, el equilibrio se invierte: crecen los grupos que demandan más recursos sociales y se reduce el tamaño relativo de la población que los sostiene.

Este escenario exige a los gobiernos locales y en especial a un municipio como el de Córdoba, anticipación, planificación y articulación. La transición demográfica ya no es un dato de proyección: es un hecho social en curso. Y frente a él, es imprescindible **producir políticas públicas intersectoriales y sensibles al tiempo demográfico**, que vinculen salud, urbanismo, cuidado, educación y participación comunitaria bajo una misma visión de ciudad inclusiva.

Desde el IPLAMU, entendemos que incorporar estas transiciones a la planificación urbana y social es una condición indispensable para fortalecer la convivencia, la equidad y el bienestar colectivo en las próximas décadas.

Personas mayores: una presencia creciente en la estructura social

El proceso de envejecimiento poblacional no ocurre en forma aislada, sino que se vincula con un conjunto de transformaciones profundas en la estructura social. Cambios sostenidos en la fecundidad, el matrimonio, las formas de convivencia y la organización familiar han configurado un escenario nuevo, que debe ser atendido desde las políticas públicas municipales con mirada estratégica.

Se observa una reducción sostenida de la fecundidad y una modificación significativa en los modelos familiares. Aumentan los hogares monoparentales, las personas que no contraen matrimonio y las que envejecen solas. Estas transformaciones, si bien reflejan una mayor autonomía en las decisiones individuales, también plantean nuevos riesgos sociales, especialmente en mujeres mayores, quienes suelen enfrentar la vejez con menor seguridad económica, sin redes de apoyo familiares y en condiciones de mayor vulnerabilidad.

Asimismo, si bien la esperanza de vida continúa aumentando, persisten desigualdades marcadas según nivel socioeconómico y territorio. El acceso a servicios de salud, a una vivienda digna, a redes de cuidado o a la participación social sigue estando mediado por la ubicación geográfica, el ingreso y el capital relacional.

El fenómeno migratorio —tanto interno como internacional— y el crecimiento sostenido de la urbanización profundizan estas desigualdades. Muchas personas mayores viven hoy en barrios periféricos o zonas urbanas marginales donde los servicios de salud, educación o transporte son escasos o inadecuados. En este contexto, los gobiernos locales tienen una responsabilidad central en garantizar el acceso a derechos básicos desde una lógica de proximidad, inclusión y equidad.

Estas transformaciones impactan de forma directa en las **demandas sociales emergentes**:

- Crece la necesidad de **servicios de salud accesibles, continuos y culturalmente adecuados**, centrados en el acompañamiento integral de las personas mayores.
- Se requiere una política de **cuidado sistemático**, especialmente para quienes envejecen sin redes familiares o sociales.
- Persiste la necesidad de **garantizar el acceso a la educación en sectores rurales y marginales**, particularmente para mujeres y personas mayores.
- El **mercado laboral** exige políticas activas que enfrenten el desempleo juvenil, a la vez que se preparen entornos laborales inclusivos para trabajadores mayores.

Estas demandas reconfiguran la agenda pública. No se trata únicamente de adaptar servicios existentes, sino de construir nuevas herramientas de gestión que partan del reconocimiento de la diversidad poblacional, de la pluralidad de trayectorias vitales y de la centralidad que deben tener las personas mayores en la planificación del desarrollo urbano y social.

En este marco, el rol de los municipios —por su cercanía con los territorios— es clave para articular políticas que integren salud, educación, empleo, urbanismo y cultura en función de estas transformaciones demográficas. Desde el IPLAMU, seguimos promoviendo una planificación con rostro humano, con datos confiables y con capacidad de anticipación. El futuro ya está aquí.

Implicancias para la planificación urbana y social

Las políticas municipales deben prepararse para un escenario en el que las personas mayores ocupen un lugar central en la vida comunitaria, con demandas específicas en áreas como salud, movilidad, vivienda, cultura, participación, cuidados y afectividad.

La transición demográfica implica no sólo adaptar los servicios existentes, sino **transformar el modo en que pensamos la ciudad**. Córdoba debe avanzar hacia un modelo de ciudad inclusiva con las personas mayores, que contemple:

- Calles seguras y caminables.
- Transporte público accesible.
- Espacios de encuentro intergeneracional.
- Programas de participación y recreación.
- Sistemas de atención en salud y cuidados con enfoque comunitario.
- Redes barriales de acompañamiento y prevención del aislamiento.

La soledad no deseada: una nueva dimensión del riesgo social

En este contexto, IPLAMU promueve la creación del **Observatorio Municipal de la Soledad No Deseada**, como una estrategia de intervención focalizada sobre uno de los riesgos sociales más crecientes y menos visibilizados en la población mayor.

La soledad no deseada no es una simple falta de compañía, sino una experiencia profunda de desconexión emocional, afectiva y social. Se relaciona con el deterioro en la calidad de vida, con la aparición o agravamiento de trastornos físicos y psicológicos y con un aumento del riesgo de muerte prematura.

El Observatorio permitirá:

- Relevar datos cualitativos y cuantitativos sobre el aislamiento social.
- Identificar zonas de mayor riesgo en la ciudad.
- Coordinar acciones con centros de salud, organizaciones comunitarias y universidades.
- Producir informes periódicos para orientar políticas públicas con base empírica.

Su puesta en marcha contribuirá no sólo a visibilizar el problema, sino a **co-construir soluciones comunitarias**, fomentando la reconexión, la participación y la inclusión de las personas mayores en la vida social.

La transición demográfica descrita, interpela a todas las áreas del gobierno local. No se trata de un desafío sectorial, sino de una **transformación estructural que atraviesa toda la gestión pública**.

Desde IPLAMU convocamos a todas las Secretarías Municipales a integrar la perspectiva de Personas Mayores en sus planes, programas y acciones. Algunas líneas posibles de trabajo conjunto:

- **Salud:** estrategias de atención primaria con foco en personas mayores; protocolos de detección de soledad y su impacto en la salud mental de dicha población.
- **Desarrollo social:** construcción de redes comunitarias de cuidado; espacios de encuentro intergeneracional, capacitación y acompañamiento de cuidadores de personas mayores.
- **Mujer y diversidad:** abordaje específico de la soledad y las violencias hacia mujeres mayores.
- **Cultura, educación y deportes:** talleres, actividades y formación permanente con enfoque inclusivo. Protagonismo de personas mayores a través de distintas vías de participación, por ejemplo, voluntariado.
- **Planeamiento urbano:** diseño de entornos seguros, accesibles y amigables.
- **CPC y Participación Ciudadana:** vinculación territorial y detección de situaciones de aislamiento.

Conclusión

La transición demográfica no es un fenómeno a futuro: ya está en marcha, y sus consecuencias están impactando de manera concreta en las estructuras sociales, económicas y territoriales de nuestras ciudades. Las tendencias actuales muestran con claridad que el envejecimiento de la población, junto con la disminución de la natalidad y el aumento de la urbanización, están configurando nuevas demandas sociales que las políticas públicas locales deben anticipar, comprender y abordar con decisión.

Uno de los desafíos más relevantes es el creciente desbalance entre la población activa y la población jubilada. A medida que la longevidad aumenta, también lo hace el número de personas fuera del mercado laboral, lo que tensiona los sistemas previsionales y sanitarios. Este escenario exige no sólo repensar el financiamiento de dichos sistemas, sino también reconfigurar el modo en que se conciben las trayectorias vitales y el aporte social de las personas mayores.

El descenso de la natalidad, por otro lado, plantea la oportunidad de avanzar hacia una mejora sustantiva en la calidad educativa, al mismo tiempo que se incrementa la presión sobre el mercado laboral, con una mayor proporción de población, entre 30 y 40 años, demandando empleo de calidad.

La planificación urbana también enfrenta nuevos retos. La creciente urbanización y el crecimiento desordenado de las ciudades como Córdoba y su área metropolitana, requieren una institucionalidad capaz de diseñar políticas públicas que trasciendan los límites municipales. La gestión integrada del transporte, los residuos, la salud y la educación en contextos metropolitanos es hoy una necesidad impostergable.

En lo que refiere a las personas mayores, se destaca la urgente necesidad de un sistema de salud accesible, preventivo, continuo y adaptado a las particularidades de esta etapa vital. Así como en su momento el sistema se adaptó a la atención pediátrica, hoy debe adaptarse al campo de la geriatría, garantizando servicios que promuevan la autonomía, prevengan

enfermedades y posterguen la aparición de discapacidades. Esto requiere formación de profesionales, protocolos específicos y una infraestructura adecuada.

Uno de los focos más críticos es la creciente demanda de **un sistema integral de cuidados y no centrado en la familia**, especialmente entre personas mayores de 80 años. Muchas de ellas enfrentan la vejez sin una red de apoyo económica ni afectiva, lo que exige una respuesta estatal estructural. La creación de alternativas como viviendas colectivas, centros de día, redes comunitarias y programas de cuidadores remunerados deben ocupar un lugar prioritario en la agenda municipal.

En este marco, la propuesta del Intendente de la Ciudad, Dr. Daniel Passerini a través de IPLAMU de crear el **Observatorio de la Soledad No Deseada** no sólo adquiere sentido, sino que se vuelve estratégica. Necesitamos saber más, conocer mejor, medir con mayor precisión y actuar con mayor sensibilidad. La soledad, entendida como una forma de exclusión social, no puede ser ignorada por ninguna política pública.

En definitiva, los cambios demográficos deben ser asumidos como un llamado urgente a **repensar la ciudad, el vínculo entre generaciones y el rol del Estado local**. Los nuevos escenarios requieren nuevas respuestas. Desde IPLAMU proponemos transitar ese camino con evidencia, compromiso y visión de futuro.

Anexos

Gráficos y tablas adicionales que respalden las tendencias demográficas.

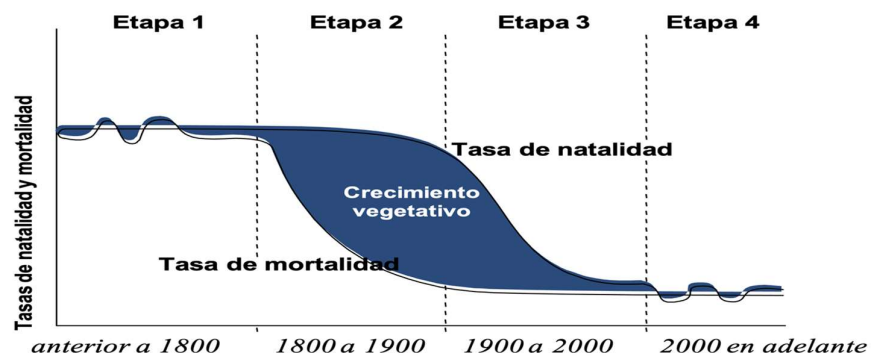
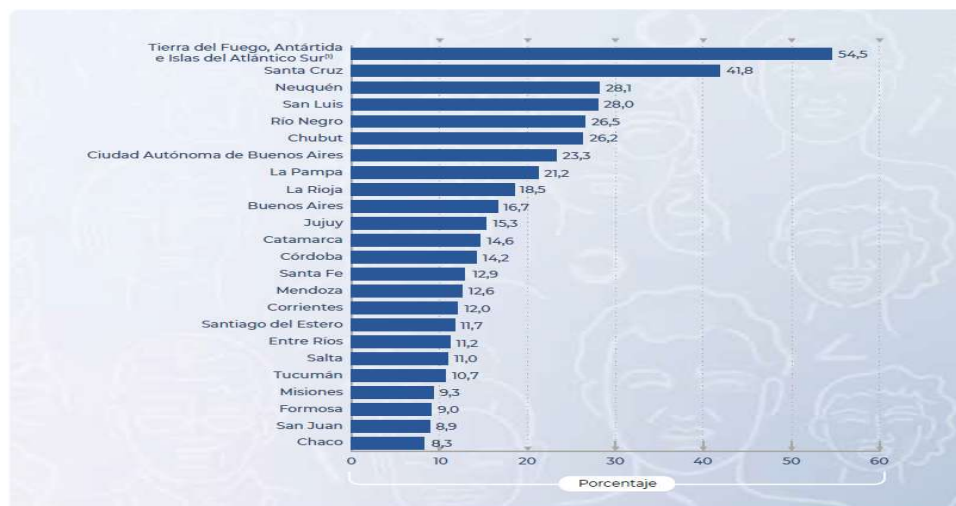


Grafico1- Tasa de natalidad y mortalidad.

ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO							
AGING INDEX							
PERIODO / PERIOD 1950-2100							
Países / Country	2000	2010	2020	2024	2030	2040	2050
América Latina y el Caribe / Latin America and the Caribbean	18,5	26,6	40,2	47,4	62,7	89,7	121,0
América Latina / Latin America	18,3	26,3	39,6	46,8	62,0	88,9	120,3
Argentina	36,7	43,5	53,2	61,4	80,2	106,3	136,7
Bolivia	15,0	17,2	19,8	20,7	24,8	33,9	46,8
Brasil	18,8	29,3	50,3	61,0	82,0	119,7	162,9
Chile	32,8	49,7	73,8	89,4	125,3	189,0	245,0
Colombia	15,2	23,2	42,7	52,6	71,4	106,4	150,0
Costa Rica	19,4	32,1	54,7	70,3	103,8	157,0	211,9
Cuba	49,6	76,5	105,2	116,2	166,5	241,0	267,2
República Dominicana	13,2	17,8	27,0	32,4	43,2	62,6	82,4
Ecuador	14,5	20,2	31,0	36,8	49,7	74,6	107,9
El Salvador	13,7	22,6	31,5	35,4	44,9	64,8	91,2
Guatemala	9,2	10,8	14,7	16,7	21,2	30,6	48,4
Haití	9,8	11,9	15,0	16,6	20,0	27,7	39,3
Honduras	7,5	8,8	13,7	15,8	19,8	30,8	49,7
México	15,8	22,1	31,3	36,6	49,2	74,5	103,2
Nicaragua	9,5	13,9	18,5	21,0	27,6	44,1	68,3
Panamá	16,6	23,4	34,0	40,6	54,3	80,0	106,2
Paraguay	11,1	16,7	23,0	24,9	31,6	44,7	62,5
Peru	13,6	26,4	36,8	41,4	52,1	76,2	107,2
Uruguay	57,2	67,5	82,2	93,3	118,4	151,3	181,8
Venezuela	14,9	20,9	32,4	41,3	56,2	71,4	88,9

Graf.3-Índice de envejecimiento por provincia según censo nacionales (1970 a 2010).

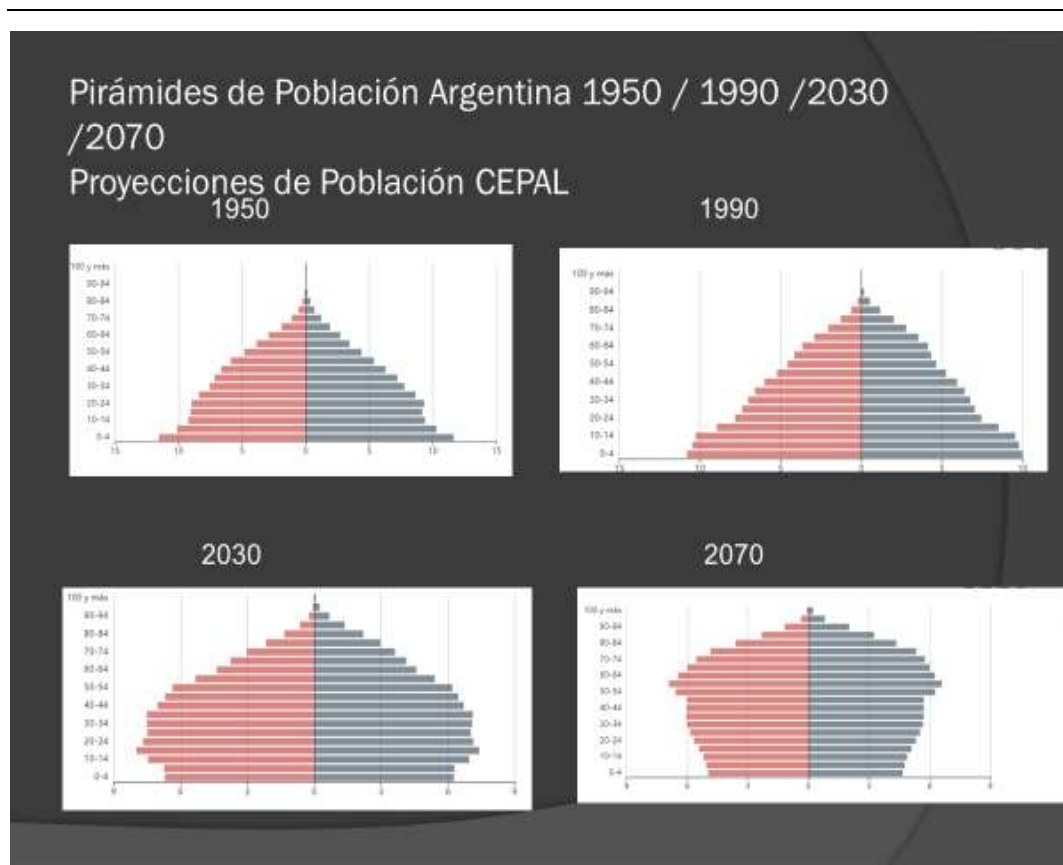
Gráfico 15. Población nativa en viviendas particulares nacida en una jurisdicción distinta a la de su residencia habitual. Total del país. Año 2022



⁽¹⁾ Las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes forman parte integrante del territorio nacional argentino. Debido a que dichos territorios se encuentran sometidos a la ocupación ilegal del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, la República Argentina se vio impedida de llevar a cabo el Censo 2022 en esa área. Estas islas pertenecen al departamento Islas del Atlántico Sur. Del departamento Antártida Argentina fueron censadas las bases antárticas permanentes que pertenecen a la República Argentina.

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022. Resultados definitivos.

Graf.4- Migración interna de Argentina, según censo 2010.



Graf.4- Pirámide poblacional Argentina.